

Chistes y prendizaje

Carmen García Surrallés

*Universidad de Cádiz. Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura, Facultad de Ciencias de la Educación, Campus Universitario de Puerto Real. Polígono Río San Pedro, 11510 Puerto Real (Cádiz). Tlfno. (956) 016243. Fax (956) 016253.. E-mail: cgsurralles@telefonica.net
(Recibido Octubre de 2007; aceptado Noviembre de 2007)
Biblid (0214-137X (2006) 22; 137-145)*

Resumen

Aplicación del chiste al conocimiento científico de la lengua española. Se presentan distintos ejemplos que ayudan a la enseñanza-aprendizaje de cuestiones referentes a los campos fonético, léxico-semántico, morfosintáctico, y de lingüística general.

Palabras clave: Chiste-didáctica-lengua española.

Summary

Jokes applied to the scientific knowledge of the Spanish language. The article presents different paradigms that help the teaching-learning of phonetic, lexical-semantical, morphosyntactic, and general linguistic concepts.

Key words: Joke-didactics-Spanish language.

Résumé:

Application des histoires drôles à la connaissance scientifique de la langue espagnole. Plusieurs exemples sont présentés qui contribuent à l'enseignement-apprentissage des questions référentes aux champs phonétique, lexicosémantique, morphosyntaxique, et de linguistique générale.

Mots-clé: Histoire drôle-didactique-langue espagnole.

"Pero si un día alguien, esgrimiendo las palabras del Filósofo y hablando, por tanto, como filósofo, elevase el arte de la risa al rango de arma sutil, si la retórica de la convicción es reemplazada por la retórica de la irrisión, [...] ¡Oh, ese día también tú, Guillermo, y todo tu saber, quedaríais destruidos!"

U.Eco *El nombre de la rosa*

Para el monje bibliotecario de *El nombre de la rosa* el poder de la risa, erigida en método, sería destructor de todos los saberes. Qué equivocado estaba: lejos de destruirlos los acompañaría ayudando a su conocimiento. Las continuas dificultades que encuentran los alumnos en el aprendizaje científico de nuestra lengua nos invitan a utilizar el chiste como método para mejor alcanzar saberes lingüísticos. Y así como, según el Infante narrador "por el pagamiento que el fígado ha de la cosa dulce en tirándole para sí, lleva con ella la melecina que ha de aprovechar", así también la risa se puede convertir en "melecina" y "arma sutil" para la enseñanza/aprendizaje de los mecanismos de nuestra lengua.

Bergson (1924) y Freud (1966) lo habían estudiado desde el punto de vista psicológico. Violette Morin (1966) estudió un corpus de chistes, aparecido en *France Soir*, desde el punto de vista de su estructura, que describe como "una secuencia única que plantea, argumenta y resuelve una cierta problemática" articulado en funciones con base semántica. Pero Battaner en 1985 avisaba que respecto al chiste "sus valores didácticos están por explotar."

Un artículo publicado en la revista canaria *El Guiniguada* (G^a Surrallés, 1992) recogía la sugerencia de Battaner sobre las posibilidades didácticas del chiste, y presentaba ejemplos como aplicación a diferentes cuestiones de lenguaje agrupados en cuatro apartados de chistes fonéticos, léxico-semánticos, gramaticales o morfosintácticos y de lingüística general.

En este artículo presentamos ejemplos para ilustrar otros rasgos de nuestra lengua que pueden ayudar a los principiantes. Para ello seguiremos la misma agrupación que se siguió en el artículo citado.

CHISTES FONÉTICOS

Un chiste que se basa en la homofonía de los vocablos "ora" forma verbal y el sustantivo "hora", es el siguiente:

"Un joven, el más bruto del pueblo, fue a confesarse en una Semana Santa después de muchos años sin hacerlo.

El sacerdote abrumado por todo lo que había escuchado, no sabía qué aconsejarle. Solamente le dijo:

- ¡Ora, hijo mío!
 - Las doce y media, padre respondió el servicial mozo."
- (Hojilla de calendario, 2003)

CHISTES SEMÁNTICOS

El siguiente chiste es muy rico en posibles comentarios: semántico, gramatical y es estilístico:

"Un paciente va a visitar al oftalmólogo y le explica:

- Fjese, doctor, si tengo la vista débil que en lugar de leer explosión leo ruidito."

(TP, agosto 2007)

En primer lugar aparecen dos términos del campo semántico "sonido", "explosión" y "ruido", que pueden dar lugar a la búsqueda de otros vocablos - estruendo, grito, zumbido, murmullo, etc - para determinar el sema diferencial en cada uno de ellos y de este modo poder dar una definición correcta como ya se establecía en la lógica clásica.

Pero además, el diminutivo "ruidito" está usado en su valor primero, el de empuqueñecedor, pues las más de las veces se utiliza con valor expresivo. Por último, el hecho de que el paciente del chiste exprese en términos auditivos su deficiencia visual uniendo imágenes procedentes de campos sensoriales diferentes es un ejemplo de sinestesia, que unido al diminutivo provoca la sonrisa.

En este otro ejemplo la base está en el empleo de la sinécdoque "arrugas" por "anciano".

"Una señora madura está mareando a un dependiente pidiéndole remedios muy difíciles de encontrar. Después de mucho rato allí, le pregunta:

- ¿Entonces, que tiene usted para las arrugas?
- Mis más profundos respetos señora."

(TP, agosto 2007)

CHISTES MORFOSINTÁCTICOS

El mayor número de casos ilustrados con un chiste lo hemos encontrado en el campo de la gramática.

- "Pepe, ¿tú sabes cómo se llaman los habitantes de San Sebastián?
 - Hombre, todos no."
- (Hojilla de calendario, 2002)

Aquí se ha utilizado el valor generalizador del artículo para oponerlo al valor distributivo que es como lo interpreta el tal Pepe.

Al Chavo del 8 le ha mordido un perro callejero y ante la duda de si está rabioso, le hacen distintas preguntas: de qué raza era, dónde estaba cuando le mordió y a todas las preguntas responde "No lo sé".

De pronto dice:

- "Tampoco estoy seguro si era un perro
 - ¿Cómo? ¿Entonces qué era?
 - Una perra."
- (El Chavo del 8. TVE2, 1997)

Los que le interrogan utilizan el sustantivo "perro" como término no marcado, válido, por tanto, para ambos géneros.

El Chavo lo entiende como marcado: masculino frente a femenino.

- "Un turista inglés en un restaurante:
- Camarero, hay un mosca en mi plato de sopa.
 - Es una mosca.
 - ¡Vaya! ¡Qué vista tiene usted!"
- (TP, septiembre 2007)

El turista cambia el artículo que acompaña al sustantivo "mosca" pero el camarero le corrige su error. El turista interpreta la corrección como que en español el sexo del animal se distingue por el artículo y, por tanto, ignora lo que la gramática denomina género epiceno.

Un borracho llega a su casa después de pasar todo el día buscando trabajo, pero sin encontrarlo, y terminando el día de bar en bar. La mujer lo espera pensando que la armará si llega borracho. El borracho se cae sobre unos sacos de yeso y se mancha. Cree que su mujer se enfadará más porque viene manchado pero ella cree que viene de trabajar por fin.

- "Ay, ¡Cómo vienes de blanco!- le dice con cara de satisfacción.
 - Pues no veas, como vengo de tinto."
- (TV3, Septiembre 2001)

Es un caso claro de sustantivación de adjetivo. Hay dos sintagmas de estructuras paralelas "de blanco/de tinto" en donde el primero está formado por preposición + adjetivo y el segundo por preposición + adjetivo sustantivado.

- " Déme algo para comer.
 - Y le dio un tenedor."
- (Félix el Gato, TVE 2001)

Este chiste sirve para ejemplificar la vaguedad del pronombre indefinido: el pordiosero lo dota del contenido concreto "dinero" y el donante le asigna el de "tenedor."

El Chavo del 8 habla del perro, que le ha mordido, con el profesor, que está fumando un puro. El profesor se quita el puro para hablar y pregunta refiriéndose al perro:

- "¿Qué tenía en la boca?
 - Un puro- responde el Chavo."
- (El Chavo del 8, TV2 1997)

El Chavo interpreta "tenía" como 1ª persona del singular frente a la interpretación del profesor que es la 3ª persona refiriéndose al perro del que hablan. Con este chiste se ilustra la coincidencia de estas dos formas verbales en varios tiempos de la conjugación española por pérdida de las consonantes latinas -m y -t.

- "El revisor al viajero en el tren:
 - Usted lleva billete de segunda ¿cómo va en primera?
 - ¡Pues la verdad es que voy muy a gusto!"
- (Hojilla de almanaque, 2003)

Los contenidos de los vocablos sin valor léxico suelen ser muy variables y dependen casi siempre del contexto. Aquí el interrogativo “cómo” muestra la posibilidad de doble equivalencia con “por qué” y “de qué modo” valores causal y modal respectivamente posibles en este caso.

La gramática tradicional hablaba de interjecciones impropias cuando otras clases de palabras funcionaban como tales. Este es un ejemplo de esa doble función:

“En el mercado grita el pescadero:

- ¡Pescadilla viva!

A lo que responde todo el mercado:

- ¡Vivaaaaaaa!

(TP, octubre 2007)

Un ejemplo de genitivo objetivo y genitivo subjetivo nos lo proporciona un chiste gráfico en donde en la primera viñeta un hombre grita:

- “¡Ahí regresa el nuevo barco de Olafo de su crucero de saqueo!”

En la segunda viñeta Olafo y su barco, destrozados. Y continúa el mismo personaje:

- “Y da la impresión de que realmente alguien lo ha saqueado.”

(Diario de Cádiz, septiembre 2000)

Es fácil el doble genitivo: “crucero de saqueo” = “crucero para saquear / crucero para ser saqueado.”

- “Una señora le dice a su marido:

- ¡Ay! ¡Qué pena! Nunca me has comprado ni una sortija, ni una medalla, ni unos pendientes... ni nada.

Y el marido responde:

- ¡Pero, María, yo no sabía que tú tenías una joyería!”

(TP, junio 2007)

Este es un claro ejemplo de confusión de OI con el dativo de interés. La mujer utiliza la forma del pronombre de 1ª persona “me” como OI: “no has comprado una joya para mí”; pero el marido lo interpreta como si hubiera querido decir “no has comprado una joya en mi provecho pues las vendo.”

- "Hace tiempo que no veo a tu hermano, ¿Qué hace?"
 - Quiere entrar en un banco
 - ¿Por recomendación?
 - No, por la alcantarilla."
- (TV3, septiembre 2001)

La locución adverbial "por recomendación" formada por preposición + SN tiene la misma estructura que el sintagma "por la alcantarilla" circunstancial de lugar.

Se trata, por tanto, de utilizar este chiste para probar si un sintagma es locución o no por el procedimiento de la sustitución (Ruiz Gurillo, 2001). En cuanto el núcleo es sustituido se pierde el valor adverbial: "entrar por recomendación" se ha fosilizado y no admite sustitución. Este cambio fraseológico da lugar al chiste.

Este último chiste gramatical que veremos a continuación, servirá para comentar el orden en la frase española.

En una viñeta el Mago Asín lee en la prensa el siguiente titular:

"Bélgica es el cuarto país que permite adoptar a parejas gays"

En otra viñeta el Mago lleva una sillita doble para mellizos y dice:

- "Venga, me voy a adoptar a una de esas parejitas"
(Urtifus, en *Magazine*)

Aquí importa el orden de la lengua aunque la nuestra tenga mayor libertad que otras como el inglés. El orden en que está dada la noticia da lugar a ambigüedad. No la habría si se hubiera redactado de esta otra forma: "Bélgica es el cuarto país que permite a parejas gays adoptar" con verbo transitivo "permitir" + OI "a parejas gays" + OD "adoptar", pero al alterar el orden de los dos complementos y quedar juntos los dos verbos, el Mago interpreta "permite adoptar" como núcleo del predicado formado por verbo semiauxiliar + infinitivo pasando a ser OD "a parejas gays", cambio posible por utilizarse la preposición "a" en español con el OD de persona.

CHISTES LINGÜÍSTICOS

Y para terminar, entrando en el campo de la lingüística general, el ejemplo siguiente nos llamará la atención sobre un elemento del signo lingüístico, el contexto.

- "Yo conozco a uno que llegó a Barcelona hace treinta años con unas alpargatas y ahora tiene millones.
 - Y ¿para qué quiere tantas alpargatas?"
- (Eugenio, TVE marzo 2000)

El numeral "millones" sin más, se utiliza en el nivel coloquial de la lengua para hablar de dinero. El referente está en el contexto social o ambiental, en los saberes comunes de los interlocutores pero aquí el segundo de ellos ha interpretado el referente en el contexto textual.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Battaner, M.P. (1985): "Estudio gramatical de la lengua" en Battaner, M.P., Gutiérrez, J. y Miralles, E. *Introducción a la enseñanza de la lengua y la literatura españolas*. Alambra. Madrid, pp. 151 – 324.
- Bergson, H. (1924): *La risa*. Madrid. Espasa-calpe (Col. Austral nº1.534).
- Freud, S. (1966): *El chiste y su relación con lo inconsciente*. Alambra. Madrid, 1990, 8ª reimpr.
- García Surrallés, C. (1992): "El chiste como recurso en la didáctica de la primera lengua", *El Guiniguada*. Actas del II Congreso Internacional de la Sociedad de Didáctica de la Lengua y la Literatura, 2.vols. Las Palmas de Gran Canaria, nº3, vol.I, pp.57-63.
- Morin, V. (1966): "El chiste" en A.A.V.V. *Análisis estructural del relato*. (Comunicaciones, nº8. Editions du sevil. Paris). Traducción española de Beatriz Dorriots. Ediciones Buenos Aires. Barcelona, 1982.
- Ruiz Gurrillo, L. (2001): *Las locuciones en español actual*. Arco/libros. Madrid.